

Un año lectivo más que cierra, y Costa Rica abre otra deuda con su futuro

Hoy concluye el ciclo lectivo 2025 en las escuelas públicas del país, pero Costa Rica no llega a esta fecha con motivos para celebrar. Llega con una factura educativa que crece año tras año y con **una generación entera pagando el costo de la improvisación**, la negligencia y la falta de liderazgo del Estado.

El curso lectivo cierra con miles de niños que no aprendieron a leer correctamente, jóvenes que avanzan de grado sin comprensión lectora mínima, centros educativos cerrados por razones sanitarias, recortes a programas esenciales como becas, comedores y transporte, y un Ministerio sin un sistema serio para medir resultados ni corregir errores. Todo esto no es casualidad, es consecuencia directa de años de malas decisiones y de un gobierno que optó por administrar el problema en lugar de resolverlo.

"Cada año lectivo que termina sin acciones de fondo, es un año más robado al futuro de las personas, y el problema no es falta de recursos, es la falta de dirección, ejecución y valentía para hacer lo que se tiene que hacer. Sin educación de calidad no hay seguridad, no hay oportunidades y no hay democracia que se sostenga. El país no necesita más excusas ni más parches, necesita decisiones firmes y resultados", senaló Jose Aguilar, candidato presidencial del Partido Avanza.

Ante este fracaso reiterado, **Avanza plantea un cambio de rumbo claro y urgente**. El plan de gobierno propone declarar la **educación como emergencia nacional**, dejar atrás el discurso vacío y ejecutar soluciones concretas y medibles. Esto incluye una cruzada nacional por la lectoescritura, evaluación educativa basada en datos, reapertura inmediata de centros cerrados mediante alianzas público-privadas, conectividad real, bilingüismo con estándares internacionales, y una educación técnica y dual vinculada directamente a la empleabilidad en cada región.

Aunque Costa Rica invierte grandes sumas en educación, cada vez obtiene peores resultados. Mientras tanto, el sistema educativo se volvió rehén de la burocracia, la politiquería y la improvisación, teniendo como resultado algo evidente: un aumento de la deserción, caída en el bilingüismo, rezagos graves en lectura y matemática, y una desconexión total entre lo que se enseña y lo que el país necesita para generar empleo, seguridad y desarrollo.